

Redes sociales y agencia digital: el caso de las blogueras saharauis

Almenara Niebla, Silvia

Published in:
Cahiers L'Ouest Saharien

DOI:
[10.3917/ousa.231.0155](https://doi.org/10.3917/ousa.231.0155)

Publication date:
2023

License:
Unspecified

Document Version:
Accepted author manuscript

[Link to publication](#)

Citation for published version (APA):
Almenara Niebla, S. (2023). Redes sociales y agencia digital: el caso de las blogueras saharauis. *Cahiers L'Ouest Saharien*, 18, 155-176. <https://doi.org/10.3917/ousa.231.0155>

Copyright

No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form, without the prior written permission of the author(s) or other rights holders to whom publication rights have been transferred, unless permitted by a license attached to the publication (a Creative Commons license or other), or unless exceptions to copyright law apply.

Take down policy

If you believe that this document infringes your copyright or other rights, please contact openaccess@vub.be, with details of the nature of the infringement. We will investigate the claim and if justified, we will take the appropriate steps.

Redes sociales y agencia digital: el caso de las blogueras saharauis
Silvia Almenara-Niebla

Resumen

El concepto de diáspora describe a poblaciones transnacionales que construyen imaginarios de pertenencia. En ellas, las mujeres se posicionan como garantes de la tradición de la comunidad. Sin embargo, la aparición de las tecnologías digitales ha supuesto un desafío debido a la posibilidad de mostrar la diversidad inherente a las poblaciones diaspóricas. Este artículo analiza la agencia de las mujeres saharauis para desafiar las tradiciones asociadas a políticas de pertenencia restringidas. A través de una etnografía de redes sociales, esta investigación examina cómo las experiencias sociales que se entrecruzan en contextos *online* y *offline* se encarnan a través de diferentes discursos que ponen en valor nuevas formas de pertenencia.

Palabras clave: diáspora, pertenencia, agencia digital, blog, mujeres saharauis

Social media and digital agency: the case of Sahrawi women bloggers

Abstract

The concept of diaspora describes transnational populations that construct imaginaries of belonging. In them, women are positioned as guarantors of community tradition. However, the emergence of digital technologies has challenged the possibility of showing the diversity inherent in diasporic populations. This article analyzes the agency of Sahrawi women to contest traditions associated with restricted politics of belonging. Through a social media ethnography, this research examines how social experiences that intersect in online and offline contexts are embodied through different discourses that valorize new forms of belonging.

Keywords: diaspora, belonging, digital agency, blog, Sahrawi women.

1. Introducción

En los últimos años el campo de los estudios de las migraciones transnacionales ha mostrado un creciente interés por situar el género como una categoría analítica fundamental para mostrar la complejidad de las relaciones sociales en los contextos de movilidad humana. Según Itzigsohn y Giorguli-Saucedo (2005), es un factor relevante para comprender las jerarquías de poder y la posición diferenciada de hombres y mujeres en múltiples escalas espaciales migratorias. La intersección género-diáspora demuestra las complejidades que encaran las mujeres en el mantenimiento de identidades nacionales basadas en la dispersión del grupo (Al-Ali, 2010). De hecho, es una dimensión clave en la reproducción de la colectividad entre ciertas diásporas más ligadas a procesos de desplazamiento forzado. Sin embargo, el análisis de las narrativas íntimas de las mujeres que forman parte de diferentes comunidades diaspóricas han cuestionado este papel simbólico, situando sus experiencias en el centro del análisis social.

En esta línea, el trabajo de Anzaldúa (1987) puso el foco de atención en las complejas relaciones que sitúan a las mujeres en una intersección entre culturas. La posición de las

mujeres en la frontera, entre espacios dispares y su papel en el mantenimiento de los roles asignados por la comunidad entra, en muchos casos, en conflicto con sus proyectos de vida personales y su propia pertenencia. Diferentes estudios han revelado que las perspectivas de autonomía personal o individualización de las personas migrantes se consideran "un terreno de conflicto social entre los propios migrantes, sus familias y las comunidades más amplias que han dejado atrás" (Boccagni y Decimmo, 2013, p. 3), lo que enfatiza ciertos mecanismos de control de género, desde y más allá de las fronteras, con respecto al descrédito y las representaciones discursivas negativas de la vida, en especial, de las mujeres migrantes.

Según Levitt y Glick Schiller (2004), en los campos sociales transnacionales, el sistema moral de las comunidades migrantes se transnacionaliza para incluir los roles de género y las obligaciones sociales asociadas. De este modo, los medios -como agentes socializadores- y las prácticas de comunicación más individuales, favorecidas por las redes sociales digitales, han sido relevantes en los últimos años para entender la distribución de la información y el mantenimiento de las relaciones y valores culturales dentro de la comunidad.

Dado que las emociones son inherentemente comunicativas, es comprensible que la renegociación del sentido de pertenencia esté actualmente mediada por las tecnologías digitales. Cada vez son más los estudios centrados en la influencia de las prácticas digitales culturales en la movilidad transnacional (Alinejad, 2019; Leurs, 2015; Madianou, 2016), haciendo hincapié en la cuestión de cómo las comunidades diaspóricas utilizan los medios digitales para mantener relaciones, promover un sentimiento común de pertenencia y movilizarse en torno a cuestiones políticas. Sin embargo, recientemente algunas autoras han comenzado a señalar las paradojas de esta comunicación inmediata para las llamadas diásporas digitales (Brinkerhoff, 2009). Witteborn (2015) sostiene que, aunque las tecnologías digitales ofrecen nuevas oportunidades para la intimidad familiar transnacional, al mismo tiempo, plantean grandes desafíos vinculados a la responsabilidad de cumplir con las expectativas familiares en las interacciones virtuales, lo que muchas veces plantea fuertes complejidades basadas en obligaciones morales. Para las mujeres, esta situación es aún más compleja debido al "conjunto de regulaciones basadas en las interpretaciones hegemónicas de los roles de género tanto en su país de asentamiento como en el de origen" (Al-Ali, 2007, p. 45). Sin embargo, la construcción de sus propias narrativas ha hecho que el anonimato que muchas veces ofrecen las redes sociales permita ejercer su propia agencia digital y promover discursos contra-hegemónicos de pertenencia.

Este artículo se centra justamente en esta capacidad que, algunas mujeres saharauis, han ejercido en los últimos años para promover narrativas alternativas a las normas de género dentro de la comunidad diaspórica saharauí. A través del análisis de la agencia digital, el artículo aborda diferentes páginas de Facebook y blogs escritos por mujeres que plantean discursos y opiniones críticas sobre los roles de género y el control patriarcal de las mujeres en la sociedad saharauí. Todo ello con el objetivo de explorar la capacidad de agencia de las mujeres saharauis y su desafío en cuanto a los discursos de pertenencia restringida y la posibilidad de promover otros mensajes e ideas basados en la diversidad. A través de una etnografía de redes sociales desarrollada entre 2016 y 2018, esta investigación examina cómo las experiencias sociales que se entrecruzan en contextos online y offline se encarnan a través de diferentes discursos que ponen en valor nuevas formas de pertenencia.

2. Agencia femenina y tecnologías digitales

La perspectiva de género en el análisis de las diásporas ha desarrollado gradualmente un interés por los procesos de agencia femenina dentro de los contextos de movilidad humana basados en la perspectiva postcolonial que conceptualiza la agencia no sólo como actos de resistencia contra las normas, sino también como las múltiples formas en que las mujeres habitan esas normas. Mahmood (2006) señala que la mayoría de las investigaciones atribuyen a las mujeres una especie de conciencia feminista que no se basa en su propia experiencia, sino que está presente en el discurso académico. Ello descansa en la idea de que la mayoría de los estudios tienden a entender la agencia como un concepto binario que se relaciona con la resistencia y la subordinación. Sin embargo, esta perspectiva deja de lado la "capacidad de acción que crean y permiten las relaciones específicas de subordinación" (Mahmood, 2006, p.37). Esta forma de entender el concepto de agencia ha sido clave para el análisis de los procesos de subordinación y de la capacidad de acción entre el sujeto y la norma. Del mismo modo, cuando hablamos de agencia femenina también es necesario reflexionar sobre la categoría mujer y sus implicaciones. Mohanty (1984) señala que la homogeneización de la categoría "mujer" minimiza la realidad material e histórica de diversos grupos de mujeres en todo el mundo, así como sus particularidades en torno a categorías significativas como la raza, la etnia, la clase, la sexualidad, etc. Su argumento, resultado del rechazo al etnocentrismo feminista y la urgencia de erradicar el esencialismo de género, demuestra que la posición de ciertas mujeres en las jerarquías de poder ha invisibilizado su capacidad de agencia, es decir, su capacidad para la acción en los marcos de las normas establecidas de acuerdo a las estructuras de poder.

Con respecto la agencia en el contexto diaspórico, Friedman (2007) plantea que las mujeres que migran o que forman parte de comunidades diaspóricas a menudo experimentan patriarcados en competencia y conflictos personales sobre la necesidad de mantener la lealtad a sus tradiciones culturales y el deseo de cambiar aquellas que las aprisionan. Estas experiencias son aspectos vitales de las prácticas transnacionales en vista de la capacidad de las mujeres para contar con diferentes espacios y construir una personalidad que abarque las diferencias territorializadas, en especial en procesos de diaporización ligados a desplazamientos forzados (Hajdukowski-Ahmed, 2008). En consonancia con esta aproximación, Menin (2014) muestra cómo los procesos de construcción del yo a menudo chocan con los procesos de mantenimiento de valores y normas relacionadas con el género. En ese sentido, señala la importancia de considerar los procesos de agencia en el habitar de las normas en lugar de visualizarlas simplemente como reproductoras de normas de género en contextos sociopolíticos y religiosos particulares. En la misma línea, Kandiyoti (1991) ha señalado que la posición de los cuerpos de las mujeres en el espacio simbólico, donde las sociedades fijan su orden moral, a menudo conduce a las mujeres en el rol de protectoras de las tradiciones comunitarias, lo que impide que ciertos discursos más progresistas contribuyan a generar nuevas realidades para ellas.

Según Georgiou (2006), el aumento de la movilidad y el crecimiento de las interconexiones de lugares a través de las tecnologías digitales construyen nuestra vida social, cultural y económica debido a las oportunidades para mantener un contacto inmediato. Además, la circulación de símbolos culturales e ideas a través de los flujos de comunicación produce y reproduce comunidades imaginadas a pesar de las fronteras. En este sentido, en las últimas décadas, diversos estudios han destacado el creciente uso de las tecnologías de la comunicación por parte de las diásporas para mantener el contacto y vínculos (Karim, 2010). Sin embargo, pocas investigaciones han explorado el impacto que esta comunicación inmediata ha tenido en la reproducción de las normas de género. El creciente uso de las tecnologías digitales y su incorporación a la vida cotidiana de las personas en contextos migratorios ha supuesto la reproducción de las prácticas predominantemente morales y de género en las esferas digitales

(Costa y Menin, 2016), lo que implica para muchas de ellas exponerse a su sentimiento de “encrucijada” entre dos culturas (Anzaldúa, 1987). Así, Gajjala (2013) sugiere el término "agencia tecnocultural" para describir la capacidad de procesar las experiencias sociales que se entrecruzan en los contextos *online* y *offline* como un continuo relacional en el que las imágenes, las actuaciones y las voces de mujeres concretas se posicionan en diversos contextos culturales.

3. El contexto saharauí

La población refugiada saharauí es protagonista de uno de los conflictos más longevos, iniciado por el proceso no resuelto de descolonización del Sáhara Occidental por parte de España en 1975 y la posterior guerra entre Marruecos, Mauritania y el Frente Polisario (movimiento de liberación de la región). Esta guerra provocó el desplazamiento de una parte del pueblo saharauí a la región de Tinduf, en Argelia, donde se estableció la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). A pesar de la retirada de Mauritania, la guerra entre Marruecos y el Frente Polisario continuó hasta 1991, cuando se negoció un alto el fuego con el acuerdo de un referéndum de autodeterminación. Sin embargo, este referéndum nunca se ha llegado a celebrar, y el pueblo saharauí sigue esperando en los campamentos la resolución del conflicto. En noviembre de 2020, la reactivación del conflicto armado introdujo nuevas circunstancias seguidas de una crisis diplomática entre España y Marruecos debido al ingreso del líder del Frente Polisario en un hospital de España (Al Jazeera, 2021) que se “resolvió” a través del reconocimiento del presidente del gobierno de España, Pedro Sánchez, de la vía marroquí de autonomía, sin contar con el apoyo del parlamento que no respaldó la posición unilateral del gobierno. Sin embargo, estas nuevas circunstancias no han supuesto un cambio significativo respecto al estancamiento del conflicto, que ha transformado los campos de refugiados en “prisiones del tiempo” (Caratini, 2006).

Al inicio del desplazamiento forzado, las mujeres saharauíes asumieron un papel notable en la estructura política de la RASD y en la gestión de los campamentos (Solana, 2017). Sin embargo, su situación cambió después del alto el fuego tras el regreso de los hombres y la supresión de los comités, lo que consolidó nuevas relaciones laborales de género (Wilson, 2016). En consecuencia, las mujeres asumieron un papel más doméstico a pesar de la función política particular que habían ejercido durante la guerra. También se amplió su función como madres en la sociedad en cuanto a la dedicación a sus familias y a la educación de sus hijos sobre los valores de la sociedad. Según Allan (2008), esta diferencia se deriva de la idea de que el cuidado de los ancianos y de los niños pequeños suele ser una tarea de las hijas y no de los hijos, ya que el sistema patriarcal y su división del trabajo sitúan a las mujeres en el papel de cuidadoras. Estas diferencias están especialmente marcadas por las normas de género de la sociedad saharauí, que apoyan la expectativa de que las mujeres mantengan el *sharaf* (honor) de la familia (Errer, 2015). Las sociedades hasanoparlantes observan la moralidad como elemento central del comportamiento social y consideran que el honor y la modestia son sus valores fundamentales (Abu-Lughod, 1999; Popenoe, 2004; Wilson, 2016).

La suspensión de la guerra también produjo una nueva ola migratoria de refugiados saharauíes hacia la antigua potencia colonial, España, para buscar un futuro más prometedor y mejorar las condiciones de vida de sus familias y compañeros en los campamentos (Gómez, 2010). Inicialmente, la mayoría de los saharauíes que llegaron a España habían estudiado en Cuba durante los años de la guerra. El gobierno cubano firmó un programa de cooperación con la RASD para formar a los refugiados saharauíes en el país como cuadros para un futuro estado

independiente saharauí. Cuando llegaron posteriormente a los campamentos experimentaron un choque cultural, ya que sus códigos morales y sociales diferían de los de los campamentos, especialmente las mujeres (San Martín, 2010).

Como resultado, varios refugiados saharauíes con formación de alto nivel decidieron emigrar a España para desarrollar sus carreras y mejorar la vida de sus familias (Gómez, 2011). Sin embargo, con el tiempo, otros refugiados saharauíes, que no habían estudiado en Cuba, decidieron emigrar como trabajadores a corto plazo (Wilson, 2012) o con sus propias familias a través del programa Vacaciones en Paz, que permite a los niños saharauíes pasar períodos de verano con familias españolas. Algunos de esos niños se quedan con sus familias de acogida después del verano si tienen problemas médicos. Esta vía de entrada es clave para que algunos padres soliciten la reagrupación familiar, mientras que otros llegan a España como instructores del programa y luego deciden no volver a los campamentos quedándose varios meses en situación irregular. Esta nueva dispersión desde los campamentos de refugiados hacia España ha consolidado la diáspora de la comunidad saharauí más allá del proceso originario de desplazamiento forzado.

Las hijas e hijos que crecen en España o viven con una familia de acogida española suelen vivir la cultura saharauí de forma más distante (López, 2016). En concreto, las mujeres saharauíes se sitúan entre dos patriarcados con sus respectivas normas de género: uno está definido por las relaciones establecidas por la sociedad y por la perpetuación del desplazamiento en los campamentos, mientras que el otro está enmarcado por su posición social en la sociedad de destino -en este caso, España- que se cruza con sus cuerpos y experiencias según su género, raza, clase, sexualidad, edad y otros atributos. Esta situación se ve acentuada en la actualidad por el papel de las tecnologías digitales para mantener el contacto con los familiares en los campamentos. Cotillear o intercambiar información sobre otros en las redes sociales se ha convertido en una práctica habitual entre los refugiados en los campamentos y fuera de ellos (Almenara-Niebla & Ascanio-Sánchez, 2020).

4. Metodología

Este artículo se basa en una investigación cualitativa en redes sociales digitales (Postill y Pink, 2012) con mujeres saharauíes en España, Mauritania y los campamentos de refugiados saharauíes en Argelia, realizada entre 2016 y 2018. El proceso de investigación siguió un enfoque no-centrado en las tecnologías digitales (Pink et al., 2016) que se focalizó en las actividades, relaciones y experiencias en torno a ellas. La metodología cualitativa implicó entrevistas, la recopilación de material digital de diferentes plataformas (Twitter, Facebook e Instagram) o blogs a través de una etnografía virtual, y una etnografía multi-situada en los campamentos de refugiados saharauíes en Argelia, en la ciudad de Noahdibou en Mauritania y en diferentes ciudades de España donde se acudió a eventos solidarios con la causa como EUCOCO¹, manifestaciones, charlas, conferencias, así como eventos feministas, reuniones de asociaciones, etc. Este enfoque *online-offline* permitió generar una visión completa de las narrativas y experiencias mediadas digitalmente basada en la idea fundamental de que ambos espacios deben entenderse en continua relación. En concreto para este artículo, se entrevistaron a 7 mujeres saharauíes autoras de diferentes páginas de Facebook vinculadas algunas a un blog. Todas las autoras vivían en España, en el momento de la investigación, y su página de Facebook o blog está escrito en español o en árabe. Inicialmente comencé mi proceso de etnografía virtual clasificando los blogs y sitios web saharauíes en español, inglés y árabe. Recopilé más de 50

¹ Conferencia Europea de Solidaridad y Apoyo al Pueblo Saharaui.

blogs y sitios web de activistas saharauis, solidarios españoles o de otros países europeos. Algunos blogs tenían autores públicos, mientras que otros eran anónimos. De esta lista, seleccioné sólo los blogs que estaban públicamente firmados por mujeres saharauis. Añadí algunas páginas de Facebook gestionadas por mujeres donde se compartían sus opiniones, ideas y recuerdos sobre los campamentos o la causa saharauí. Estos blogs y páginas de Facebook tenían varios seguidores (más de los 1000 hasta los 5000 en el momento de la investigación). Finalmente, sólo seleccioné blogs o páginas de Facebook en los que las autoras estaban dispuestas a colaborar con la investigación de forma que pude desarrollar una investigación más ética con el consentimiento de cada una de ellas. Además, se analizó el discurso de las entradas de los blogs y páginas de Facebook, identificando sus objetivos, el público al que se dirigía y su contenido, al mismo tiempo que se realizó un seguimiento de sus actualizaciones. Dado que la investigación se llevó a cabo en las fechas anteriormente comentadas, en la actualidad algunos de los blogs o páginas de Facebook ya no existen o han dejado de actualizarse desde hace varios años. A pesar de ello, el interés que suscita el contenido de sus páginas y sus narrativas expresadas en las entrevistas siguen siendo hoy relevantes para el análisis.

Según Estalella y Ardévol (2007), en la investigación en ciencias sociales es imperativo evitar dañar a quienes forman parte del estudio y respetar su seguridad y privacidad en el proceso de investigación. Las diferencias de poder han sido una preocupación importante en mi proceso de investigación. En este sentido, me comprometí éticamente con las participantes estableciendo una relación honesta con cada persona sobre la base de la igualdad, el respeto y la confidencialidad. Como investigadora feminista, algunas consideraciones cruciales para este estudio son mi posición en la investigación y la dinámica de poder que se deriva de las jerarquías de clase, raza, educación y otros factores, que podrían afectar al proceso de investigación. Otras consideraciones son la confidencialidad, la propiedad de la investigación y mi responsabilidad con las participantes. Estas circunstancias me han llevado a ser continuamente consciente y crítica en cuanto a mi posición y la ética que implica el proceso investigador, siendo consciente de las diferencias y de la visión concreta que la investigación y mi relación con las participantes ha podido generar al haber desarrollado entrevistas personales. El conocimiento generado a partir de la investigación se fundamenta en esta posición concreta, atravesada no sólo por las jerarquías sino también por el conocimiento situado (Haraway, 1991). Se basa en las experiencias reales de los participantes en la investigación, así como en mis propios condicionantes y estructuras de conocimiento, que están informados por mis experiencias personales y el aprendizaje occidentalizado que determina el análisis.

5. La blogosfera saharauí: un espacio para la agencia femenina

Los medios sociales de las mujeres saharauis -especialmente sus páginas de Facebook y sus blogs- pueden considerarse nuevos escenarios para desarrollar propuestas alternativas a las políticas de pertenencia de la comunidad saharauí (Yuval-Davis, 2011). Estas páginas y blogs son una respuesta al replanteamiento y rearticulación de nuevas subjetividades en los espacios diaspóricos que desafían la concepción de una única identidad nacional basada, en parte, en el mantenimiento de ciertos roles de género. Según Aouragh (2012), Internet ha permitido ofrecer nuevas contra imaginaciones más allá de los medios de comunicación tradicionales. En este sentido, las redes sociales digitales han permitido a algunas mujeres saharauis difundir una serie de mensajes que van más allá de los sitios web y la página de Facebook de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS). Las posibilidades de promover otros mensajes sobre

la situación de las mujeres en los campamentos, sus recuerdos y visiones sobre el empoderamiento femenino han amplificado las voces no sólo de otras mujeres que participan activamente en la sensibilización de la causa, sino también de aquellas que promueven la creación de discursos más allá del oficial, contribuyendo a pluralizar el movimiento feminista saharauí fuera de la estrategia política del Polisario.

El análisis de la blogosfera saharauí debe comenzar, sin embargo, a través de un sitio web concreto que tuvo un gran impacto en la configuración de la esfera pública digital saharauí durante décadas. *ARSO.org*, fue creado en Suiza en 1995 por dos solidarios activistas, Marie-Claire y Emmanuel Martinoli, que fueron miembros del Grupo de Trabajo EUCOCO durante años. Este sitio web recogía información importante sobre el conflicto y noticias relacionadas, así como conferencias, investigaciones, estrategias y otros proyectos en los que han colaborado activistas solidarios y saharauís para dar a conocer la cuestión del Sáhara Occidental en Europa y fuera de ella. Aunque el sitio web reunía una gran cantidad de información, también contaba con una sección de opinión desde 2007. En *Libres Opiniones*, saharauís de la diáspora y personas solidarias con la causa compartían sus opiniones (la mayoría en español, pero algunas en inglés o francés) y comentaban las ideas de los otros. La mayoría de los temas de esta sección se referían a sus visiones del conflicto, la política interna y las transformaciones de la sociedad saharauí. Esta sección de opinión alcanzó su punto álgido en 2010, cuando se difundieron más de 285 opiniones a través del blog. También la web *Futuro Saharauí* comenzó a difundir artículos de opinión de saharauís que escribían muchos de ellos en la sección de Libres Opiniones de *Arso*. La mayoría de los colaboradores eran hombres, aunque las ideas de algunas mujeres comenzaron a emerger con fuerza.

Al respecto, Allan (2014) revela la importancia de los blogs para las mujeres saharauís. Como argumenta, los blogs proporcionan un nuevo foro para que las mujeres compartan sus experiencias entre sí. El uso del formato de diario se suele adoptar en ellos, lo que ayuda a situar las experiencias personales en su contexto sociocultural más amplio y, por tanto, a ilustrar claramente su naturaleza política. Allan analiza cómo algunos discursos *online* son privilegiados frente a otros porque forman parte del discurso hegemónico del Frente Polisario sobre la emancipación de género "que cumple la función ideológica de recabar apoyo para la causa global nacionalista saharauí" (Allan, 2014, p. 706). Sin embargo, en su investigación, examina dos blogs específicos. En primer lugar, analiza un blog de "un grupo de mujeres saharauís en español" (Allan, 2014, p. 705) llamado *Wurud Asahra* (flores del desierto). Este blog, desarrolla un discurso que va más allá de la visión de la UNMS y que cuestiona los roles de género en la sociedad saharauí. Pone de manifiesto la hipocresía del movimiento estatal al reivindicar la igualdad de género y la falta de estrategias para favorecer el empoderamiento femenino más allá de la causa nacional. A pesar de que Allan (2014) afirma que es un blog escrito por mujeres saharauís en español, puesto que así lo estipula también el propio blog en su entrada, durante el proceso de investigación, la doctora saharauí Lehdia Mohamed Dafa me reveló en una de nuestras conversaciones que ella era la autora del mismo. Según Allan (2014), el colectivo de mujeres que escribió el blog fue atacado por una ola de abusos virtuales, por lo que se decidió cerrarlo. Sin embargo, como declaró Lehdia Mohamed Dafa, ella decidió cerrar el blog también por problemas personales.

En segundo lugar, Allan (2014) compara el discurso de *Wurud Asahra* con otro blog llamado *Zeina* (bonita), cuya autora centra su discurso sobre la causa saharauí desde una perspectiva más próxima al discurso hegemónico de la UNMS. A pesar de que sus aproximaciones son diferentes, la experiencia de ambos blogs revela otra característica clave que reaparece en las experiencias posteriores que analicé. El anonimato de Internet y de los blogs, en particular,

permite a algunas voces subvertir las estructuras de poder y difundir ideas y mensajes más allá de "las jerarquías del derecho a la palabra" (Franklin, 2001, p. 400). Según Leurs (2015), el anonimato *online* incita a la desinhibición, que puede aumentar cuando las usuarias sienten que pueden desobedecer las normas sin sanciones, repercusiones o desaprobación. Sin embargo, la propia evolución de Internet, basado cada vez más en conocer nuestros datos personales, y las lógicas de las redes sociales digitales, como Facebook, han cambiado gradualmente la opción del anonimato donde las usuarias son animadas a facilitar su propio nombre y apellidos.

5.1. Democracia saharauí

En 2011, tras la experiencia de *Wurud Asahra*, Lehdia Mohamed lanzó su propio blog, *Democracia Saharauí*, con su nombre real como autora del mismo. Nacida en el Sáhara Occidental, estudió medicina en Cuba a través del programa de cooperación saharauí-cubano. En 2005, decidió migrar a España donde trabaja como médica. En el momento de la investigación, Lehdia era una usuaria habitual de las redes sociales digitales. Además de su blog, también tenía su propio perfil en Facebook y gestionaba una página de Facebook sobre ella misma que estaba conectada a su blog. La mayor parte de las entradas de su blog están escritas en español, aunque también tiene algunas en árabe que están relacionados con aspectos de política interna.

Cuando me reuní con Lehdia Mohamed, me dijo que no se consideraba una activista digital, pero que veía Internet como una herramienta importante (si no la más importante) para la comunidad transnacional saharauí. Para ella, Internet es el espacio clave para la promoción de la causa saharauí: "podemos crear mucha conciencia, propaganda, muchas cosas también son buenas y beneficiosas para todos." Con un fuerte sentido de la libertad de expresión, Lehdia Mohamed ha ido más allá del discurso hegemónico del Frente Polisario y, en concreto, de la UNMS, escribiendo sobre temas reservados como el tribalismo, las tradiciones y la religión, así como los ideales de belleza de la sociedad saharauí y el control del cuerpo de las mujeres. Para ella, el nombre de su blog es una señal de su deseo de libertad de expresión en la sociedad saharauí. El deseo de reinventar las tradiciones de género le ha permitido desarrollar una perspectiva crítica de la política de la UNMS. Argumenta que su creación fue clave dentro del movimiento anticolonial, sin embargo, su actividad se ha centrado en prácticas para dar a conocer la causa, descuidando las necesidades cotidianas de las mujeres en relación con cuestiones íntimas, como el divorcio y el matrimonio. Así, decidió abrir su blog para deconstruir una serie de ideas dominantes sobre la causa saharauí en general y las mujeres en particular:

Entonces, en mi blog los temas que trato están formados sobre esta base de deconstruir todos estos comentarios que andan pululando por ahí y que dicen que el pueblo saharauí y nuestra causa es todo. Tenemos nuestras cosas buenas y nuestras cosas malas y no somos ni el pueblo elegido, ni el pueblo perfecto.

La exploración de estos temas en español -un idioma que varios activistas solidarios con la causa saben leer- ha suscitado diversas críticas de miembros de la sociedad saharauí. Algunos de ellos la han apodado *ākhylat našara* (en español: "la vieja cristiana") para sugerir que está influenciada por la "cultura occidental", en especial, cuando muestra una visión más crítica al discurso de la UNMS y cuando se muestra en fotografías con vestimenta occidental. Sin embargo, incluso cuando la difaman, nunca ha ocultado su rostro, su nombre ni sus opiniones.

Diciendo las cosas que yo digo y manteniendo la postura que mantengo, sé que es un poco arriesgado, pero tampoco creo que estoy cometiendo ningún crimen y... no sé... (...) Y, luego, sé que hay mucha gente que me dice, 'cómo te atreves, cómo eres tan arriesgada y a hablar como hablas' y yo digo... siempre he sido una inconformista (risas).

Uno de los temas principales del blog de Lehdia Mohamed es la emancipación de la mujer. En 2014, subió una entrada al blog titulada, "¿Existe un feminismo saharauí?"² en el que argumentaba que no existía una conciencia feminista entre las mujeres saharauis porque habían asumido su papel en la lucha anticolonial con la UNMS y no estaban desarrollando ideas emancipadoras para cuestionar el control patriarcal de la sociedad. Según Al-Ali y Pratt (2011), esta tensión entre el nacionalismo y los derechos de las mujeres es una característica común de muchos movimientos poscoloniales. Siguiendo el caso kurdo en Irak, las ideas nacionales y los proyectos autónomos siempre se priorizan frente a los derechos cotidianos de las mujeres.

Sin embargo, tras un evento feminista saharauí en 2018, Lehdia Mohamed subió una nueva entrada al blog en la que afirmaba rotundamente que sí existía un feminismo saharauí. En la entrada explica que varias mujeres saharauis en ese evento, así como en diferentes perfiles de redes sociales, reivindican que la lucha por la igualdad en la sociedad saharauí no puede estar subordinada por la soberanía nacional y la autodeterminación: "Las mujeres saharauis nunca han hecho de la victimización su bandera de lucha, sino que muchas ya están cansadas de seguir en la prisión dorada de una historia épica"³.

La reivindicación digital de Lehdia Mohamed de los derechos cotidianos de las mujeres en los campamentos y en otros lugares ha sido percibida como opuesta a la causa nacionalista. En el contexto similar de los palestinos, Richter-Devroe (2009) ha señalado que la mayoría de los hombres y mujeres palestinos perciben que las políticas feministas que giran en torno a algunas ideas que no están relacionadas con el movimiento nacionalista son contrarias a la lucha por la causa palestina. La mayoría de las participantes en mi investigación afirmaron que el blog de Lehdia Mohamed fue el primero en describir los aspectos positivos y negativos de la sociedad saharauí en relación con las cuestiones internas del Frente Polisario y la sociedad de los campamentos en comparación con otros asociados a los derechos de las mujeres como contranarrativa al feminismo hegemónico impulsado por la UNMS.

5.2. Lehdia Albarbuchi

El caso del perfil de Facebook de Lehdia Albarbuchi presenta similitudes con el del blog Democracia Saharaui en cuanto a temas y significado para la comunidad digital saharauí. Lehdia Albarbuchi nació en los campamentos, donde estudió hasta que se trasladó a una universidad argelina para estudiar economía y finanzas. Volvió a los campamentos y se inscribió en la UNMS donde participó como coordinadora del departamento de promoción de la mujer durante varios años una experiencia que cambió su visión y sus ideas sobre la situación de las mujeres en los campamentos. Creció en una familia "abierto" que animaba a las mujeres a estudiar y viajar, y descubrió una nueva realidad al ingresar en la organización: "Me sorprendí a mí misma. Vivía en una sociedad que no conocía".

² <http://lehdiamohameddafa.blogspot.com/2014/03/existe-un-feminismo-saharai.html>

³ <http://lehdiamohameddafa.blogspot.com/2018/03/si-existe-un-feminismo-saharai.html>

Según Medina (2016), en la sociedad saharauí, el sistema de justicia tiene una doble vertiente: los jueces profesionales, que han estudiado derecho, y los jueces tradicionales (*qāḍī*), que imparten justicia a través de las tradiciones precoloniales de la sociedad saharauí (*'urf*). Lehdia Albarbuchi se dio cuenta de las circunstancias de las mujeres cuando acompañó a algunas de ellas a hablar con los jueces tradicionales. Las mujeres querían divorciarse porque sus maridos habían desaparecido hacía décadas y deseaban volver a casarse. Sin embargo, los jueces se negaron a los divorcios con el argumento de que sólo los hombres pueden solicitarlo. Esta situación cambió su perspectiva ya que no podía comprender cómo los jueces no se ajustaban al islam en cuanto al derecho de la mujer al divorcio. Debido a esas experiencias, decidió desarrollar una campaña para aumentar los derechos de las mujeres mediante seminarios informales, debates públicos en la televisión y la radio, y conversaciones con los y las jóvenes en los campamentos.

Durante esos años, Lehdia Albarbuchi solicitó una beca para realizar un máster en España. Cuando fue aceptada, viajó al País Vasco para estudiar cooperación internacional. Al trasladarse a España, volvió a continuar su campaña en Facebook:

había dejado los campamentos y ya no tenía ese espacio para continuar, no tenía ese espacio y me tenía que quedar aquí (en España) porque mi familia dependía de mí mucho también porque tenía que mandar dinero a los campamentos... Así que el único espacio que tenía era el Facebook.

Así, Lehdia Albarbuchi empezó a utilizar su página de Facebook para difundir sus ideas y contar historias sobre los derechos de las mujeres en los campamentos. Su página estaba escrita en árabe y durante nuestra entrevista aclaraba:

Bueno, yo escribo de todo [...] escribo temas muy chocantes, temas por ejemplo de que la mujer sigue muy debajo ahí, temas, por ejemplo, de violencia, que existe, aunque la gente suele decir 'no, no, que no tenemos eso en comparación con los países otros' y yo digo que sí, lo tenemos (...) y también hablo el tema de la religión, el tema de que hay una norma, que hay una historia que seguimos y no pensamos en criticar la religión o criticar los hombres que aplican la religión. Eso es muy chocante también. Y la tercera cosa que suelo escribir es la política del Polisario.

Como ella misma menciona, estos tres temas formaban parte de sus publicaciones diarias en Facebook. Solía escribir historias en las que las mujeres son las protagonistas y experimentan contradicciones en relación con estos temas. Además, durante la entrevista mencionaba el uso que hacen los hombres de las redes sociales digitales para burlarse de las prácticas de divorcio y de las consecuencias que tienen que asumir las mujeres. Para Lehdia, no es justo que las mujeres deban esperar para divorciarse hasta que se produzca la decisión de un juez, y expone, con frecuencia su punto de vista contrario a la ley tradicional. Por ello, recibió numerosas críticas de sus compañeros para desafiar los valores culturales y las tradiciones de la sociedad saharauí.

Sin embargo, su intención era escribir para las mujeres que leían su muro de Facebook. Les daba consejos, al mismo tiempo que entablaba relaciones estrechas con muchas de ellas para hacerlas reflexionar sobre su vida cotidiana, por ejemplo, criticando el ideal femenino de gordura extrema o los ideales de belleza de ser "blanca". En las sociedades hasanófonas, las mujeres suelen aplicarse tradicionalmente varios productos herbales y químicos para aclarar su

piel (Popenoe, 2004). Por lo tanto, Lehdia, a través de sus publicaciones, señalaba las particularidades culturales de los cánones de belleza que afectan a las mujeres y examinaba cómo estas ideas están profundamente arraigadas en los valores culturales de género. Cuando conocí a Lehdia, conversamos sobre sus ideas respecto a Facebook y las posibilidades que los medios sociales ofrecían a las mujeres saharauis. Ella explicó que cuando empezó su campaña sobre los derechos de la mujer, al principio aceptaba todas las solicitudes de amistad en Facebook, porque quería difundir su mensaje a todo el mundo. Sin embargo, después de varios años, lo comenzó a limitar porque recibió comentarios negativos hacia ella y su familia. Este resultado también fue consecuencia de su falta de anonimato. Lehdia utilizaba su nombre real en Facebook y no cubría sus ideas con un apodo.

5.3. *Desmaquillando tabúes*

En la misma línea, surgieron otros blogs colectivos y páginas de Facebook en diferentes momentos de la investigación con distintas estrategias para cuestionar los roles de género en la sociedad saharauí. En 2015, un grupo de jóvenes saharauis anónimas crearon el blog Desmaquillando Tabúes. Quienes gestionan el blog me explicaron que eligieron ese nombre para destacar los aspectos invisibles de la sociedad que perpetúan las desigualdades de género. Sólo escribieron tres entradas sobre: las prácticas matrimoniales, el patriarcado cultural encubierto como norma religiosa y los privilegios de los hombres frente a las mujeres en la sociedad saharauí. La primera entrada fue la única que recibió respuestas, lo que las animó a seguir escribiendo. A pesar de esta respuesta positiva, el blog quedó inactivo tras la creación de su propia página de Facebook.

El nacimiento de su página fue consecuencia de un episodio particular *online* que afectó a varias jóvenes saharauis en España en el que varios usuarios masculinos “robaron” fotos de perfiles personales de mujeres saharauis a las que criticaban por vestir de forma occidentalizada, ir de fiesta, etc. La respuesta a esto fue la creación de la campaña online *#NoSoyMenosSahraui*. Desmaquillando Tabúes se convirtió en una poderosa herramienta en las redes sociales digitales a través de la cual varias mujeres saharauis pudieron compartir sus sentimientos y experiencias, en torno a cómo vestir y vivir de acuerdo con sus propias decisiones. Sin embargo, su estrategia basada en la exhibición de sus cuerpos fue mal recibida por la comunidad digital saharauí, que reaccionó radicalmente en contra de la página. Las administradoras recibieron varios informes de advertencia de Facebook por su contenido supuestamente inapropiado. Finalmente, Facebook cerró su página, pero se volvió a abrir creando otro perfil.

Desmaquillando Tabúes también publicó algunos *posts* sobre el caso de las llamadas "mujeres secuestradas", es decir, mujeres que son obligadas a permanecer en los campamentos contra su voluntad (Allan, 2019), y también, las responsables de la página de Facebook revelaron otro episodio clave que se hizo viral. En diciembre de 2017, se narraba cómo una mujer saharauí de los campamentos había sido condenada a recibir 100 latigazos por la difusión de un vídeo en el que aparecía manteniendo una relación sexual. Algunas de las participantes en la investigación recibieron este vídeo en diferentes grupos de WhatsApp y me explicaron que algunos miembros de los grupos destacaban la promiscuidad de la chica, mientras que otros se solidarizaban con ella al haber sido traicionada. El vídeo se compartió en múltiples grupos y llegó a varios miembros de la comunidad saharauí. En su página de Facebook, Desmaquillando Tabúes expuso la crueldad del castigo, basado en la aplicación de la *shariāa* por los *qādi*, y apelaron al Frente Polisario para resolver la situación y no admitir el aumento del radicalismo religioso en los campamentos.

El caso que hoy denunciarnos también pone de manifiesto la oportunidad que se abre, gracias al acceso a Internet, de revelar la violación de derechos que se produce de forma oculta en los hogares saharauis. Los ciudadanos saharauis somos testigos de esta barbarie y tenemos que denunciar estas atrocidades.

Desmaquillando Tabúes utilizó hábilmente Facebook para denunciar la violencia contra las mujeres, convirtiendo este asunto privado en una cuestión política (hooks, 1990). Las administradoras de la página recibieron inmediatamente numerosos comentarios que les atacaban por revelar un problema interno que Marruecos podía explotar contra la causa saharauí. Tras el acoso, algunos medios de comunicación saharauis como *El Confidencial Saharauí*, dieron a conocer la noticia y las opiniones sobre el tema, lo que sugería la veracidad del incidente y el castigo. También reclamaban el papel intermediario del Polisario en su resolución, pero la situación nunca quedó del todo clara. En algunos eventos feministas a los que acudí como parte de la investigación, las participantes mencionaron con frecuencia este episodio como una provocación más de su miedo a las redes sociales digitales y el mal uso que algunas personas podían hacer con contenidos privados. Finalmente, en 2018, la página de Facebook de Desmaquillando Tabúes fue cerrada.

5.4. Amnat Thawra

En 2018, otro blog y página de Facebook surgió activamente como un proyecto cooperativo entre diferentes jóvenes saharauis. A diferencia de Desmaquillando Tabúes, las participantes en *Amnat Thawra* (Hijas de la Revolución) revelaban sus nombres y sus fotos. La página atrajo desde el principio el apoyo de los medios de comunicación saharauis, especialmente de *El Confidencial Saharauí*. La propia página de Facebook de este medio compartía los vídeos o artículos, lo que repercutió en la repercusión del blog. *Amnat Thawra* fue creado por una mujer saharauí que, siguiendo su objetivo de desarrollar una plataforma feminista exclusivamente para mujeres saharauis, decidió ponerse en contacto con otras mujeres saharauis en las redes sociales a las que había seguido por sus blogs o perfiles interesantes. Les informó de su propuesta: “*crear un blog y una página de Facebook que reuniera diversas opiniones e ideas sobre feminismo*”. Para este proyecto, pretendía contemplar una variedad de discursos que fueran desde una perspectiva más religiosa a otra más progresista. Algunas jóvenes saharauis aceptaron su propuesta y crearon juntas el blog. Como me describió su creadora en nuestra entrevista, la mayoría de las participantes no se conocían en persona cuando colaboraron virtualmente en la formación del blog y la página. Cada una escribía sobre los temas que prefería. La estrategia de *Amnat Thawra* era más visual que la de Desmaquillando Tabúes. Desde el inicio de la página en Facebook, distribuyeron varios vídeos en los que discutían temas relacionados con el papel de las mujeres en la sociedad saharauí, tradiciones culturales y otros temas relacionados. Su proyecto tuvo mayor alcance al estar ligado a *El Confidencial Saharauí* y contar también con sus perfiles de redes sociales para la distribución de gran parte de su contenido, por ello, el recibimiento de gran parte de los temas presentados también fue mejor recibido por parte de los lectores habituales del medio.

La sociedad saharauí no está exenta de ese orden social que se basa en un sistema patriarcal y que se justifica continuamente por la cultura y la religión. Se basa en la creencia de que estos órdenes o preceptos son inalterables porque es lo que la cultura y la religión recoger, sin siquiera intentar reinterpretarlas o cuestionar según qué normas para mejorar las condiciones de las mujeres en base a los derechos humanos

En este sentido, no utilizaron el anonimato, sino que ellas mismas se posicionaban como las protagonistas de los vídeos. Así, difundieron opiniones sobre diversos temas relacionados con el papel de la mujer saharai, el racismo o los casos de las llamadas “mujeres secuestradas”, a través de vídeos donde expresaban sus opiniones. En nuestra entrevista la creadora de la página añadió que la intención es llegar no sólo a las mujeres saharais que viven en España (que era la estrategia de *Desmaquillando Tabúes*) sino también a las que viven en los campamentos, en Mauritania y en el Sáhara Occidental. Por ello, empezaron a escribir también en árabe y en inglés.

6. Conclusiones

La dilación del conflicto en los campamentos de refugiados y las políticas de pertenencia del proyecto de liberación del Polisario y de la RASD han reforzado el mantenimiento de ciertos valores tradicionales con el fin de reforzar la identidad nacional de la sociedad saharai refugiada. En estas circunstancias, las mujeres han tenido un papel de reproductoras de identidades étnicas y nacionales. Sin embargo, los procesos de movilidad hacia España, especialmente, han desafiado las políticas de pertenencia en materia de género a través de la consolidación de una comunidad transnacional más allá de los campamentos que ha experimentado procesos complejos basados en la “encrucijada” de experiencias vividas. A través de blogs y estrategias digitales colectivas, las mujeres saharais han comenzado a reformular sus propios discursos en torno a los roles de género y a desarrollar formas diversas de ser "saharais".

Al fuerte sentimiento de pertenencia le sigue a menudo la aspiración de reproducir o reinventar las "tradiciones" y "culturas" que se asocian con él. La visión más hegemónica de la UNMS en relación a los derechos de las mujeres y su estrategia política se ha visto disputada a través del propio proceso de diáspora de la comunidad saharai en contextos diversos más allá de los campamentos. En este sentido, las tecnologías digitales han producido un espacio público transnacional en el que éstas pueden ser reveladas y posteriormente cuestionadas por toda la comunidad. El paisaje de las redes sociales digitales se configura como un espacio de co-presencia en el que se reconfiguran múltiples sentidos de pertenencia, así como la diversidad del discurso en torno a las narrativas de identidad. Sin embargo, aparte de los mecanismos de control de género, es importante considerar la agencia de las mujeres saharais más allá de la idea de subversión y entender sus interacciones *online* como una forma de habitar las normas. A través de la posibilidad de crear diferentes blogs o páginas anónimas o no, las mujeres saharais habitan su saharaidad respetando o subvirtiendo sus tradiciones y normas de género. Las redes sociales también proporcionan la capacidad de habitar las normas y renegociarlas para construir una narrativa de pertenencia diversa intrínseca de las comunidades diaspóricas.

Los blogs y las páginas de Facebook que se han analizado son un ejemplo de la capacidad de Internet para difundir opiniones críticas sobre las normas de género y el control patriarcal de las mujeres en la sociedad saharai. Así, es importante tener en cuenta que, al igual que en muchas otras experiencias diaspóricas, los miembros de las comunidades transnacionales han utilizado la esfera pública política -en este caso, las redes sociales- como sitio para la movilización de narrativas que desafían o refuerzan las políticas hegemónicas de pertenencia. En este caso, las mujeres saharais han desarrollado voces a través de blogs o páginas de Facebook para desafiar el discurso oficial sobre el ideal de mujer saharai.

7. Referencias

- Abu-Lughod, L. (1999). *Veiled Sentiments: Honor and Poetry in a Bedouin Society*. University of California Press.
- Al Jazeera. (2021) *Morocco scolds Spain over virus help for independence leader* (Conflict News Al Jazeera, publicado online el 25 Abril) Accedido el 5 de Septiembre de 2021 <https://www.aljazeera.com/news/2021/4/25/morocco-scolds-spain-over-virus-help-for-independence-leader>
- Al-Ali, N. (2007). Gender, Diasporas and Post–Cold war Conflict. En: H. Smith & P. Stares (Eds.), *Diasporas in conflict: Peace-Makers or Peace-Wreckers?* (pp. 39-61). United Nations University Press.
- Al-Ali, N. (2010). Diasporas and Gender. En: K. Knott & S. McLoughlin (Eds.), *Diasporas: Concepts, Intersections, Identities* (pp. 118-122). Zed Books.
- Al-Ali, N., & Pratt, N. (2011). Between Nationalism and Women's Rights: The Kurdish Women's Movement in Iraq. *Middle East Journal of Culture and Communication*, 4(3), 339-355.
- Alinejad, D. (2019). Careful Co-presence: The Transnational Mediation of Emotional Intimacy. *Social Media + Society*. <https://doi.org/10.1177/2056305119854222>
- Allan, J. (2008). *Representations of Gender in Saharawi Nationalist Discourse(s)* [Tesis de Máster]. University of Leeds, Leeds, UK.
- Allan, J. (2014) Privilege, marginalization, and solidarity: Women's voices online in western Sahara's struggle for independence. *Feminist Media Studies* 14(4): 704–708.
- Allan, J. (2019) *Silenced Resistance: Women, Dictatorships, and Genderwashing in Western Sahara and Equatorial Guinea*. University of Wisconsin Press.
- Almenara-Niebla & Ascanio-Sánchez, C. (2020) *Connected Sahrawi refugee diaspora in Spain: Gender, social media and digital transnational gossip*. *European Journal of Cultural Studies* 23(5): 768-783
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. Spinsters/Aunt Lute.
- Aouragh, M. (2012) *Palestine Online: Transnationalism, the Internet and the Construction of Identity*. I.B. Tauris.
- Brinkerhoff, J. (2009) *Digital Diasporas Identity and Transnational Engagement*. George Washington University.
- Boccagni, P. & Decimo, F. (2013), Editorial: Mapping social remittances. *Migration Letters*, 10 (1), 1-10.
- Caratini, S. (2006) La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis. *Cuadernos Bakeaz* 77(1): 1–21.
- Costa, E., & Menin, L. (2016). Introduction. Digital Intimacies: Exploring Digital Media and Intimate Lives in the Middle East and North Africa. *Middle East Journal of Culture and Communication*, 9, 137-145.
- Errer, A. (2015). *Sexismo en la sociedad saharawi actual. Un acercamiento a la sociedad saharawi desde el trato a sus mujeres* [Tesis de Máster]. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

- Estalella, A., & Ardèvol, E. (2007). Ética de campo: Hacia una ética situada para la investigación etnográfica de Internet. *Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), Art. 2.
- Franklin, M. (2001) Inside out: Postcolonial subjectivities and everyday life online. *International Feminist Journal of Politics* 3: 387–422.
- Friedman, S. (2007). Migrations, Diasporas, and Borders. En: D. Nicholls (Ed.), *Introduction to Scholarship in Modern Languages and Literatures* (pp. 260-291). Modern Language Association of America.
- Gajjala, R. (2013). *Cyberculture and the Subaltern*. Lexington Books.
- Georgiou, M. (2006). *Diaspora, Identity and the Media: Diasporic transnationalism and Mediated Spatialities*. Hampton Press.
- Gómez, C. (2011) *La Migración saharauí en España. Estrategias de Visibilidad en el Tercer Tiempo del Exilio*. Editorial Académica Española.
- Hajdukowski-Ahmed, M. (2008). A dialogical approach to identity: Implications for refugee women. In M Hajdukowski-Ahmed, N Kanlou & H Moussa (Eds.), *Not born a Refugee Woman. Contesting Identities, Rethinking Spaces* (pp.28-54). Berghahn Books.
- Haraway, D. (1991). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. En: D. Haraway (Ed.), *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature* (pp. 183–202). Routledge.
- hooks, bell. (1990). *Yearning: Race, Gender and Cultural Politics*. Turnaround.
- Itzigsohn, J., & Giorguli-Saucedo, S. (2005). Incorporation, Transnationalism, and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes. *International Migration Review*, 39(4), 895-920.
- Kandiyoti, D. (1991). Introduction. En D. Kandiyoti (Ed.), *Women, Islam and the State* (pp. 1-21). Temple University Press.
- Karim, H. (2010). Diasporas and Media. En K. Nott, & S. McLoughlin (Eds.), *Diasporas. Concepts, Intersections, Identities* (pp.162-166). Zed Books.
- Leurs, K. (2015). *Digital passages: Migrant youth 2.0. Diaspora, Gender and youth Cultural Intersections*. Amsterdam University Press.
- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la simultaneidad. *Migración Y Desarrollo*, 3, 60-91.
- López, M. (2016) Migration and vulnerability: Challenges, implications and difficulties faced by the Sahrawi migrant population. *The Age of Human Rights Journal* 7: 29–49.
- Madianou, M. (2016). Ambient co-presence: transnational family practices in polymedia environments. *Global Networks*, 16(2), 183–201.
- Mahmood, S. (2006) Feminist theory, agency, and the liberatory subject: Some reflections on the Islamic revival in Egypt. *Temenos: Nordic Journal of Comparative Religion* 42(1): 31–71.
- Medina, Rocío (2016) *Mujeres saharauis: experiencias de resistencias y agencias en un devenir feminista descolonial* (Tesis Doctoral). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- Menin, L. (2014) ‘Searching for my voice. . .’ Intimacy, desire and fragmentation in the self narrative of a young Italian Muslim woman. *La Ricerca Folklorica* 69: 55–65.

- Mohanty, C. T. (1984). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *Boundary 2*, 12(3), 333-358.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., et al. (2016) *Digital Ethnography: Principles and Practice*. Sage.
- Popenoe, R. (2004). *Feeding Desire. Fatness, Beauty, and Sexuality among a Saharan People*. Routledge.
- Postill, J. & Pink, S. (2012) Social media ethnography: The digital researcher in a messy web. *Media International Australia, Incorporating Culture & Policy* 1(145): 123–134.
- Richter-Devroe, S. (2009). ‘Here, it’s not about conflict Resolution—We can only resist’: Palestinian women’s activism in conflict resolution and non-violent resistance. En N. Al-Ali, & N. Pratt (Eds.), *Women and War in the Middle East: Transnational Perspectives* (pp. 158 – 190). Zed publishers.
- San Martín, P. (2010) *Western Sahara: The Refugee Nation*. University of Wales Press.
- Solana, V. (2017) *Regenerating Revolution: Gender and Generation in the Sahrawi Struggle for Decolonisation* (Tesis Doctoral). University of Toronto, Toronto, Canadá.
- Wilson, A. (2012) Cycles of crisis, migration and the formation of new political identities in Western Sahara. *Working Paper du CEPED no. 25*, pp.1–20. Disponible en: https://www.ceped.org/IMG/pdf/ceped_wp25.pdf
- Wilson, A. (2016) *Sovereignty in Exile: A Saharan Liberation Movement*. University of Pennsylvania Press.
- Witteborn, S. (2015) Becoming (im)perceptible: Forced migrants and virtual practice. *Journal of Refugee Studies* 28(3): 350–367.
- Yuval-Davis, N. (2011) *The Politics of Belonging: Intersectional Contestations*. Sage.